

Stedile: Dilma debe volver al programa popular

GERALDINA COLOTTI :: 17/04/2016

Entrevista con Joao Pedro Stedile, dirigente del MST de Brasil, sobre la situación política en el país y la posible destitución de Dilma Rousseff

En una semana determinante para la crisis institucional que atenaza al Brasil, hemos escuchado la opinión de Joao Pedro Stedile, líder del Movimiento Sem Terra (MST). En los días pasados, el MST, movimientos y sindicatos, han acampado en Brasilia, para seguir las votaciones sobre el proceso de impeachment a la presidenta Rousseff: la comisión parlamentaria, por mayoría, ha dado luz verde.

La policía militar ha hecho un asalto a un campamento del MST en Quedas de Iguacu, en el Estado del Paraná, ha asesinado a dos campesinos y ha herido a otros seis. Qué sucede en esta región gobernada por la oposición?

Lo que ha ocurrido en Paraná ha sido la consecuencia de una alianza de la administración local, de derecha, que ha nombrado un nuevo secretario de gobierno, el señor Valdir Rossoni, ya diputado del Psdb, desde siempre financiado por la empresa forestal Araupel: la acaparadora de las tierras públicas ahora ocupadas por el MST. Entonces su nombramiento ha sido una tentativa de "resolver" el problema y de hacerlo a través de la violencia. Pero no han calculado que allí se han acampado más de 3.000 familias, y que toda la región nos apoya, porque la empresa se dedica solo a la monocultura del pinus en una región que es muy fértil. Es así, aunque desgraciadamente hemos perdido a dos compañeros, la lucha continúa más fuerte y el gobierno local está debilitado. El Gobierno central ha designado un responsable federal para las investigaciones y han desplegado un pelotón de policía nacional, para evitar que la policía local, junto a los pistoleros de la empresa continúen con las provocaciones. El 9 de abril, en el funeral, había 10.000 personas en la ciudad de Quedas de Iguazu.

En todas las regiones de frontera de América Latina - Venezuela, Colombia, Argentina - hay mafias que hacen juego a los intereses de las derechas. ¿En este momento difícil hay planes pramilitares para desestabilizar así también al Brasil?

Aquí no creo. Estas mafias se dedican a los negocios, no aman la confusión. En toda América Latina, sin embargo, hay un escenario de crisis generalizada. Durante el período neoliberal de los años '90, en la era Reagan-Thatcher, todos los gobiernos latinoamericanos eran subalternos de EEUU. Luego aquel modelo ha sido puesto en discusión por dos proyectos: el neodesarrollista - producido de un pacto entre los trabajadores y sectores de la burguesía, sobretudo en Brasil, Argentina, Uruguay - y el proyecto del ALBA, guiado por Chávez y basado en la necesidad de una visión nacional, antimperialista y anti-neoliberal. Se podía proseguir en esta línea antimperialista solamente construyendo una alianza basada en la integración continental, no solo de gobiernos, sino de la economía, de la energía y sobre todo una integración popular.

Desde la elección de Chavez, en el '98 al 2013, se han confrontado tres proyectos:

neoliberalismo, neodesarrollismo y ALBA. En cada elección en América Latina, estos tres proyectos presentaban candidados propios en los países y la relación de fuerzas se modificaba: a veces el neodesarrollismo se ha aliado con el neoliberalismo, por ejemplo en el tema del etanol, otras con el ALBA, y de allí se ha creado el escenario de la UNASUR y de la CELAC. Pero estos últimos años, los tres proyectos han entrado en crisis. El neoliberalismo está en crisis.

No obstante el crecimiento ostentado por el FMI, México es prácticamente un estado en pedazos... El neodesarrollismo está en crisis, sea aquí en Brasil o en Argentina o en Uruguay. Y también el ALBA ha entrado en crisis porque giraba alrededor de la mayor riqueza de Venezuela, el petróleo. Chavez, en su sabiduría, lo utilizaba como un bien estratégico a favor de todos y ahora, con la caída del precio del barril, esto no se puede hacer. En este escenario es natural que en cada país, cuando hay elecciones, las fuerzas intenten sepultar al gobierno que representa aquel proyecto. Sucede en Argentina, en Brasil, en Venezuela, pero también en países neoliberales. No hay varitas mágicas. Se necesitan años, y es necesario que las clases populares de cada país reconstruyan un proyecto adecuado.

Ciertamente, cuando discutamos nuestro proyecto para el futuro tendremos que considerar prioritaria la democratización de los medios de comunicación y en particular de aquel gran instrumento de masas que es la televisión. Aquí es manejada por un monopolio de tres grupos que acuerdan entre ellos. Y la televisión, especialmente la Globo, tiene conexiones directas con EEUU y con la derecha latinoamericana a través del Instituto Millennium, que en realidad es un espacio de articulación política. El modo en el que se han tratado las noticias en México, Chile, Argentina, es el mismo de la Globo: estigmatizar a los pobres y a la izquierda, poner en ridículo a líderes populares como Lula, Fidel Castro, Chavez o Maduro. Para contrarestar, nosotros debemos desarrollar una verdadera guerrilla comunicativa, con todos los medios culturales para una nueva batalla de las ideas y para nuevas simbologías.

¿Qué sucede con el desastre ambiental de Mina Gerais, el más grande en la historia del país? Parece que las investigaciones que habrían podido llevar a la cárcel a algunos altos responsables han sido suspendidas por un conflicto entre los jueces federales y los locales: dónde han terminado las "ganas de hacer limpieza" que cierta magistratura ostenta con la tangentopoli brasileña y con las denuncias a Rousseff y a Lula?

Es una vergüenza. Ya que la empresa Vale, responsable del crimen y sus asociadas son grandes financiadoras de los políticos, su proceso está prácticamente paralizado. Aparte de las multas de miles de millones de reales impuestos a ellos por el Ministerio Público, hasta ahora no se ha hecho nada. La empresa solo está buscando de recolocar a las 300 familias evacuadas, y convencer así a la opinión pública de la ciudad de que depende de la minería. Mientras tanto sigue echando esa basura química en el río, que está ya muerto. Estamos organizando diversas movilizaciones de masas, para ver si los políticos y los poderes judiciales asumen una actitud más decidida.

Esta es una semana determinante para el proceso de impeachment a la presidenta

Dilma Rousseff. Y luego estan las acusaciones a Lula da Silva, pero también los problemas jurídicos del vicepresidente Michel Temer, que ha renunciado al Pmdb y que debería sustituir a la presidenta en caso de suspensión del cargo. ¿Qué éxito podría tener esta crisis política?

Luego del voto de impeachment, está la plenaria de la Camara, del 15 al 17, con un debate y votación. Si el gobierno y las fuerzas populares pierden, asume el comando la derecha más neoliberal que hay, formada por el Pmsdb, por Psdb y por lo peor que tenemos en la política. Temer y Cunha cortarían los derechos, privatizarían el petróleo del pre-sal, las hidroeléctricas. Sería el gobierno de los más corruptos. Y esto puede llevar a una nueva ola de protestas, porque la mayoría de las personas que se han manifestado, incluidos quienes han ido a la marcha contra Dilma, estan contra la corrupción que estos señores encarnan. Según una investigación, los políticos tienen una credibilidad del 0,01%. Además la derecha no esta unida y es tocada por la crisis. En un país de fuertes desigualdades, heredadas desde el período colonial y del esclavismo, el 1% de la burguesía más rica controla el 58% de la economía. Hay un poder económico, ejercitado por las empresas de los empresarios más reaccionarios. Y tenemos un 8% de una pequeña burguesía bestializada contra los pobres, de los que quiere siempre distinguirse.

Somos el único país en el mundo que tiene todavía un ascensor diferente para las domésticas y los perros. Ese odio latente que anidaba en la clase media, ha sido integrado por los grandes medios. Un odio que es también racista, porque la mayoría de los pobres aquí está compuesta por negros, afrodescendientes, mulatos o indígenas. Se comienza a humillar en las casas a la doméstica negra, aquella que con el delantal, empujaba el coche del hijo de la pareja burguesa en la manifestación del 13 de marzo contra el gobierno. A mí me gritan: "Comunista, invasor de tierras, lárgate a Cuba..."

Tenemos entonces un parlamento muy conservador y distanciado de su base electoral. Y un núcleo ideológico más compacto, que está orientando a las otras fuerzas de la derecha: el formado por el Ministerio Público, por el juez Sergio Moro, asociado a la Globo. Los medios son controlados por este núcleo duro y vienen siendo usados como principal arma contra los trabajadores y para disparar el golpe institucional. Si el gobierno vence, habrá un nuevo gabinete coordinado por Lula, que deberá obrar una reforma ministerial que no reparta los cargos del gobierno en base a las alianzas partidarias, sino que represente a la sociedad.

La conciliación ha terminado. Dilma deberá volver al programa por el cual ha sido electa, más atento a los sectores populares. De todos modos, la crisis del modelo continuará, pero tendremos tres años para discutir de otro modelo de país. Mayo será un mes determinante.

Il Manifesto. Revisado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/dilma-debe-volver-al-programa>